

CARTA A LA DIRECTORA

Inexactitud de la medicina moderna

Inaccuracy of modern medicine

Dr. Hernán Oliu Lambert y Dra. Natalia de la Cruz Castillo

Hospital Provincial Docente Clínicoquirúrgico "Saturnino Lora Torres", Santiago de Cuba, Cuba.

Santiago de Cuba, 1 de junio de 2017.

A: Dra.C. Luisa Acosta Ortega
Directora de la revista MEDISAN

Estimada directora:

Habitualmente, en la enseñanza de la medicina se prepara al estudiante para adquirir los conocimientos de una ciencia aparentemente "no exacta". Hemos visto, indistintamente, que numerosos maestros de generaciones educan a sus alumnos sobre la base del precepto: "en medicina dos y dos no son cuatro", frase que está alejada de la verdad.

En la actualidad existe un movimiento nacional dedicado al rescate del método clínico, que se basa en el uso óptimo del interrogatorio y del examen físico, así como de los medios de diagnóstico empleados de forma racional. A lo largo de nuestros estudios como médicos estuvimos rodeados de excelentes profesores, quienes mencionaban la descripción detallada de síndromes neurológicos realizada por Arán¹ (1850) y Duchenne² (1853), así como el referido por Marie³ (1893), en un momento donde solo disponían del interrogatorio y el examen físico para su diagnóstico.

De hecho, está comprobado que al existir en numerosos centros estudios complementarios para la realización de diagnósticos, muchos médicos prefieren basar estos diagnósticos en los resultados de dichos estudios, a los cuales le confieren más valor. Aunque, no es menos cierto, que también el uso de los medios de diagnóstico sofisticados ha aumentado la posibilidad de identificar certeramente muchas enfermedades y sus variantes, lo cual hubiese sido imposible de otra forma.

Si enseñamos a nuestros estudiantes teniendo en cuenta estos preceptos, resulta contradictorio que proclamemos la inexactitud de la medicina; estar de acuerdo con esta expresión solo implicaría la mediocridad de quien la profesa. Esta frase la escuchamos siempre que se desconoce el diagnóstico o cuando el paciente evoluciona diferente a lo esperado; sin embargo, nos es difícil reconocer ¿qué faltó?, ya sea por ignorancia, o simplemente por el recurso psicológico de la negación.

En los procesos morfofisiológicos del ser humano se aplican leyes filosóficas básicas, tales como causa-efecto, acción y reacción. El todo del hombre es un conjunto de reacciones bioquímicas lógicas que accionan toda la economía, cuando algún eslabón

se altera, ya sea por factores internos o ambientales, el proceso fisiológico se distorsiona y se rompe el equilibrio entre lo biopsicosocial; por tanto, la tarea del médico consiste en determinar minuciosamente cuál fue la *noxa* que provocó este desequilibrio y la cadena de reacciones que ocurren. Al respecto, decía un fisiólogo amigo que "el médico de este siglo debe profundizar a nivel molecular".

Si el galeno que labora en la asistencia es capaz de distinguir la secuencia de estos procesos, se dará cuenta de la gama de secuencias lógicas que condicionaron la enfermedad actual. Además, si no entrenamos a los estudiantes de medicina teniendo en cuenta estos preceptos, en un futuro cercano podremos afirmarles que en medicina, siempre, dos y dos son cuatro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Arán FA. Recherches sur une maladie non encoredécrit du system e musculaire (atrophie musculaire pregressive). Arch Gen Med. 1850; 24:172-214.
2. Duchenne GB. Etude comparee des lesions anatomique dans látrophie musculaire progressive et dans la paralysie generale. Union Med Prat. 1853; 7:202.
3. Marie P. Sur l'hérédó-atásie cerebelleuse. Sem Med. 1893; 13:444-7.

Recibido: 3 de enero de 2017.

Aprobado: 23 de junio de 2017.

Hernán Oliu Lambert. Hospital Provincial Docente Clínicoquirúrgico "Saturnino Lora Torres", avenida de los Libertadores s/n, entre calles 4ta y 6ta, reparto Sueño, Santiago de Cuba, Cuba. Correo electrónico: holiul@live.com